

ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

Arquidiócesis de Yucatán

EVANGELIO DEL DÍA

VIERNES XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

30 de octubre de 2020



SAN LUCAS: 14, 1-6

¹Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. ²Había allí, frente a él, un enfermo de hidropesía, ³y Jesús, dirigiéndose a los escribas y fariseos, les preguntó: “¿Está permitido curar en sábado o no?”

⁴Ellos se quedaron callados. Entonces Jesús tocó con la mano al enfermo, lo curó y le dijo que se fuera. ⁵Y dirigiéndose a ellos les preguntó: “Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?” ⁶Y ellos no supieron qué contestarle.

PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

El evangelio de Lucas nos presenta hoy una nueva controversia sobre las curaciones en sábado. Se da con ocasión de que Jesús cura a un hombre enfermo de hidropesía (Lc 14, 1-6). Este relato nos recuerda la sanación de una mujer encorvada (Lc 13, 10-17) y la de un hombre con la mano atrofiada (Lc 6, 6-11).

Lo importante en el episodio que hemos leído no es tanto el hecho milagroso, que se cuenta con pocos detalles, sino el diálogo sobre el sentido del sábado que inicia Jesús con los jefes de los fariseos, que lo estaban espiando. El punto de partida es la pregunta: “¿Está permitido curar en sábado o no?” (v. 3).

El evangelio dice que los adversarios de Jesús “se quedaron callados” (v. 4). Los maestros de la ley estaban de acuerdo en que a un hombre se le podía curar en sábado si estaba en peligro de muerte. No era el caso del enfermo de hidropesía. Pero Jesús lo cura y reprocha a los fariseos que, cuando se trataba de otros, aplicaban la ley de manera rigurosa, mientras que cuando se trataba de ellos mismos o de sus bienes la interpretaban siempre a su favor (v.5).

En la discusión sobre lo que estaba permitido hacer en sábado había cobrado relevancia el caso del rescate de algún familiar o animal de carga caído en una cisterna. La interpretación de los doctores de la Ley autorizaba hacer el trabajo necesario para sacarlo. Jesús mismo se refiere a este caso en otra parte del evangelio, donde se dice que sus adversarios no pudieron responder cuando les preguntó: “Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su hijo o su buey, ¿acaso no lo saca en seguida, aunque sea sábado?” (Lc 14,5). Esta interpretación acomodaticia de la Ley había generado la ruptura con los esenios, una secta que se separó del judaísmo oficial y se retiró al desierto de Judea (4 a.C. - 68 d.C.) para fundar una comunidad en la que se cumpliera rigurosamente la Ley. En uno de sus documentos, llamado Códice de Damasco, dispone: “Que nadie ayude a parir a un animal el día del sábado. Y si lo hace caer a un pozo o

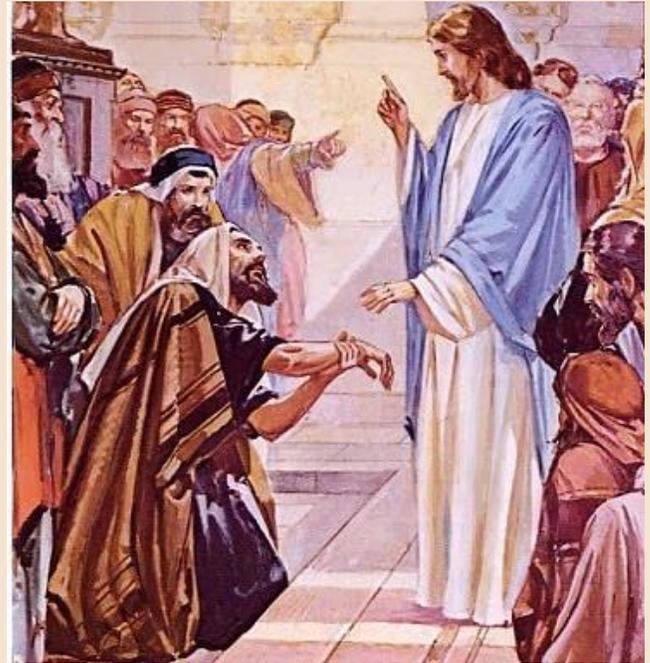
a una fosa, que no se le saque en sábado.... Y a todo hombre vivo que cae a un lugar de agua o a un lugar, que nadie lo saque con una escalera, o una cuerda o utensilio...” (CD-A X, 14 - XI, 17; TQ, 88-89).

La interpretación de los fariseos es más flexible que la de los esenios, pero es hipócrita: interpretan la ley con humanidad cuando está en juego su propio interés. Al hijo, y también al buey, hay que salvarlo, sin el menor escrúpulo. Pero no conceden a los demás aquello que se conceden a sí mismos.

Jesús, en cambio, enseña con palabras y obras que la ley de Dios no puede exigir que en sábado se deje perecer a quien tiene necesidad de salvación. El reposo sabático fue establecido por la ley con miras humanitarias y sociales, en consideración de la familia, de la servidumbre y hasta del ganado del amo (Ex 23,12; Dt 5,14s), y las interpretaciones en otro sentido, tanto las rigurosas como las flexibles, pero egoístas, contradicen el espíritu de la ley.

II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿En qué aspectos de mi práctica religiosa soy inflexible?
2. ¿He procurado profundizar en el espíritu de la ley?
3. Si soy flexible ¿lo soy para atender al espíritu de la norma o para favorecer mis intereses?
4. ¿Tiene sentido discutir sobre la práctica del sábado con militantes de grupos fundamentalistas?
5. ¿Qué es más importante hacer en sábado?



III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

Señor. En el catecismo nos enseñaron la importancia de los mandamientos. Aprendimos que debemos santificar las fiestas. Pero también se nos dijo que lo más importante es amarte a ti, por encima de todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo. Te pido perdón por todas las veces en las que he descuidado lo que es más importante y por las ocasiones en las que he interpretado tus disposiciones para justificar mis debilidades. Dame la asistencia de tu Espíritu para comprender la finalidad de tus enseñanzas, para comprender el espíritu de la ley y no permitas que jamás me aparte de tu camino.

P.J.E.L.

